

Cambios en la Encuesta de Población Activa en 2005

Miguel Ángel García

subdirector General Adjunto S.G. de Estadísticas Laborales y Sociales. INE

En el primer trimestre de 2005 la EPA ha experimentado cambios importantes. En primer lugar, la encuesta ha cambiado su cuestionario y su método de recogida de información en campo. Además, este mismo trimestre, también se ha incorporado al proceso habitual de tratamiento de la información la encuesta la nueva base de población, obtenida a partir de la información detallada del censo 2001 y de las sucesivas actualizaciones del padrón continuo desde el momento censal hasta la actualidad. Es lo que hemos llamado la base poblacional 2001. Hasta el 4º trimestre de 2004 la base poblacional utilizada fue una revisión de la base poblacional derivada del censo de 1991 introducida en 2002.

Antes de continuar es conveniente aclarar que bajo el nombre de base poblacional nos referimos a los agregados de población necesarios para el cálculo de los factores de elevación o los pesos asignados a la muestra recogida en campo. La base poblacional permite elevar los resultados muestrales a estimaciones que se refieren al total de la población que reside en España. Es evidente que cuando la información sobre la población queda desactualizada, las estimaciones de la encuesta que las utiliza como base para elevar sus resultados se ven afectadas. Esto precisamente ha ocurrido en los últimos años en España.

“ Hasta el 4º trimestre de 2004 la base poblacional utilizada fue una revisión de la base poblacional derivada del censo de 1991 introducida en 2002 ”

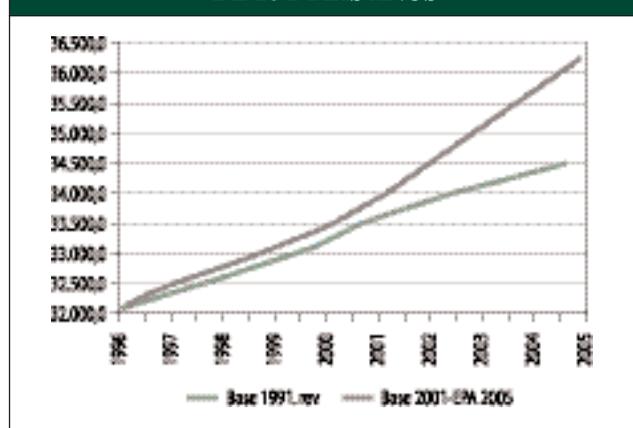
Ambos cambios en la encuesta tienen repercusiones importantes en los resultados que proporciona, pero tienen una naturaleza radicalmente distinta. En el caso de un cambio en las poblaciones utilizadas para el cálculo de los factores de elevación, sólo es preciso volver a rehacer los pesos de cada uno de los registros que integran la muestra. Técnicamente, dado que los datos muestrales ya recogidos no han sufrido variaciones, sólo es necesario rehacer los cálculos corres-

pondientes con las nuevas poblaciones, para obtener las nuevas estimaciones. Los datos muestrales permanecen inalterados, variando simplemente los pesos de cada registro en función de los nuevos datos de población por sexo, edad y lugar de residencia que se establecen.

Los cambios demográficos producidos en nuestro país a raíz del gran número de personas inmigrantes que han llegado en los últimos años han sido de una intensidad y volumen sin precedentes. Desde luego, en nuestra historia estadística, no existe constancia de un fenómeno similar.

Aparte de su concentración en unos pocos años y del elevado número del contingente de personas que han entrado en nuestro país, la inmigración tiene un marcado compo-

GRÁFICO 1. EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN DE 16 Y MÁS AÑOS



nente económico y se ha concentrado en aquellos focos de actividad económica (tanto desde le punto de vista sectorial como geográfico) que han requerido de sus servicios.

El 30 de marzo de 2005 se hicieron públicos los datos EPA revisados con la base poblacional 2001 actualizada que afecta a los resultados del periodo 1996-2004. Los datos del periodo 1976-1995 no sufren variación. Estos datos revisados, conjuntamente con el periodo 1976-1995 ya existentes, constituyen la actual serie homogénea EPA con base poblacional 2001.

“ En la base 2001 tenemos un total de 42,7 millones de personas en 2005 en lugar de los 40,9 millones estimados en la base 1991 revisada ”

En el gráfico 1, en el que se representa a la población se 16 y más años, se observa cómo sobre todo desde finales de 2001, ambas bases poblacionales se separan cada vez más.

Como resultados más destacados del cambio de base poblacional señalaremos que las variaciones más importantes se dan precisamente en la estimación de los niveles. Es obvio que sea así, ya que en la base 2001 tenemos un total de 42,7 millones de personas en 2005 en lugar de los 40,9 millones estimados en la base 1991 revisada, en el cuarto trimestre de 2004: en la base 2001 tenemos un total de 43,2 millones de personas en lugar de los 41,3 millones estimados en la base 1991 revisada. Los datos corresponden a las proyecciones del total de población con referencia a 1 de julio de 2005 (personas viviendo en hogares familiares así como los que residen en establecimientos colectivos).

En el cuadro 1 se puede ver una selección de los principales indicadores que proporciona la encuesta, con referencia al 4º trimestre de 2004. El incremento de población en la base poblacional es debido fundamentalmente a población extranjera. En efecto, encontramos que hay 1,5 millones de extranjeros más por sólo 50.000 españoles más, mayores de 16 años. Consecuentemente, el incremento de la ocupación y el paro se centra también en la población de nacionalidad extranjera (casi un millón de ocupados más y un aumento de 150.000 parados).

En lo que respecta a las tasas, las variaciones son pequeñas, y de hecho, la evolución de la tasa total es debida a un efecto composición debido al mayor peso de la población extranjera. Así, por ejemplo, las tasas de actividad bajan en la nueva base poblacional, tanto entre los españoles como entre los extranjeros, mientras que la tasa global crece apreciablemente al ser la tasa de actividad de extranjeros sustancialmente mayor y tener esta población un peso mucho mayor en la nueva base poblacional.



El cambio de cuestionario y del método de recogida de la información, si bien tiene un impacto menor en los principales resultados, presenta una mayor complejidad y desde el punto de vista estadístico es mucho más complicado de medir.

El cuestionario y el modo en que este cuestionario se administra constituirían los ‘receptores de señal’ utilizados para captar las ‘emisiones’ que produce la sociedad española en relación con el mercado laboral. En 2005 se ha mejorado la ‘potencia del receptor’ y de esta forma es posible captar ahora matices que anteriormente pasaban inadvertidos.

Ha sido necesario introducir nuevas preguntas, ya que por parte de la UE se exige proporcionar información de seis nuevas variables:

1. Horas extraordinarias, con distinción de si han sido pagadas o no,
2. Si la persona que tiene un empleo continúa recibiendo remuneración por su trabajo en caso de ausencia prolongada (más de tres meses),
3. El papel de la oficina de empleo pública en la obtención del actual empleo,
4. Si el trabajador tiene responsabilidad de supervisión sobre otro personal o no,
5. Si trabaja para una empresa de trabajo temporal (Esta variable ya estaba incluida en la encuesta)
6. Si el atender al cuidado de personas dependientes (niños, ancianos, personas enfermas o con discapacidad, etc) es impedimento para incorporarse al mercado de trabajo o asumir un empleo a tiempo completo

CUADRO 1. PRINCIPALES INDICADORES DE LA EPA, EN LAS DISTINTAS BASES POBLACIONALES UTILIZADAS EN LA ENCUESTA

Encuesta de población activa Trimestre 4 2004 Valores absolutos en miles. Tasas en porcentaje.			
	Base 1991-rev.	Base 2001	Diferencias
Totales			
Población total	40883,6	42700,0	1816,4
Españoles	39403,8	39691,2	287,4
Extranjeros	1479,8	3008,8	1529,0
Población 16+	34474,3	36038,3	1564,0
Españoles	33262,6	33310,6	48,0
Extranjeros	1211,7	2727,7	1515,9
Ocupados	17323,3	18288,1	964,7
Españoles	16509,4	16478,4	-31,1
Extranjeros	813,9	1809,7	995,8
Parados	2007,1	2159,2	152,2
Españoles	1887,4	1887,3	-0,1
Extranjeros	119,6	271,9	152,3
Inactivos	15143,9	15591,0	447,0
Españoles	14865,7	14944,9	79,2
Extranjeros	278,2	646,0	367,8
Tasas			
Actividad	56,07	56,74	0,67
Españoles	55,31	55,13	-0,17
Extranjeros	77,04	76,32	-0,73
Paro	10,38	10,56	0,18
Españoles	10,26	10,28	0,02
Extranjeros	12,82	13,06	0,25
Empleo	50,25	50,75	0,50
Españoles	49,63	49,47	-0,16
Extranjeros	67,17	66,35	-0,82

Además, precisamente debido al elevado grado de matización requerido en la encuesta, se ha profundizado en la estandarización de la entrevista, con el fin de reducir al máximo el efecto entrevistador a la hora de recoger la información en campo. En particular, se ha hecho hincapié en la estructuración de las preguntas sobre horas trabajadas y los métodos utilizados para buscar empleo, además de establecer con claridad la frontera de los criterios europeos de ocupación en caso de ausencia prolongada del trabajo (la implantación de la variable mencionada más arriba en segundo lugar).

Para ello, se ha instaurado un sistema de recogida de información automático asistido por ordenador de entrevista telefónica (Sistemas CATI, de sus siglas en inglés Computer Assisted Telephone Interview). Este sistema permite un estrecho seguimiento del modo de administración de la entrevista, permitiendo las escuchas de las mismas por

parte de los supervisores, lo que asegura el completo control de la entrevista, agilizándose además la resolución de incidencias y las propuestas de mejora por parte de los entrevistadores.

Los primeros resultados de la encuesta 2005 producidos con el nuevo procedimiento ofrecen como resultado más llamativo el importante incremento de la ocupación a tiempo parcial. El aumento de las personas ocupadas unas pocas horas a la semana, así como el incremento de personas que ayudan en el negocio familiar sin remuneración preestablecida (ayudas familiares) son consecuencia directa de la profundización en la estandarización de la entrevista así como del incremento de preguntas sobre el número de horas trabajadas.

Inevitablemente un cambio de esta envergadura tiene efectos en los resultados y en mayor o menor medida afecta a las series de los distintos indicadores de la encuesta, tanto más cuanto más complejo sea el concepto que se trata de medir. Así, por ejemplo, no hay dificultad especial en detectar a un asalariado a tiempo completo que ha trabajado su jornada habitual en la semana de referencia de la encuesta. Es más difícil, por ejemplo, clasificar como ocupado a un estudiante que imparte a domicilio unas pocas horas de clases particulares para ayudarse en sus estudios y cuya principal finalidad es terminar su formación (es ocupado según la definición de ocupado aplicada en la encuesta, ya que sólo es preciso trabajar una hora en la semana de referencia). Este último caso es detectado mejor en la nueva EPA. Como se puede ver en el cuadro 2, sube más de un punto el porcentaje de ocupados que como mucho trabaja 15 horas a la semana; en el caso de las mujeres es porcentaje sube casi dos puntos. La caída del paro afecta también más a las mujeres.



CUADRO 2. INDICADORES SELECCIONADOS DE LA EPA 2005 Y SU EVOLUCIÓN RESPECTO A T4-2004

	T1-2005	T4-2004
Tasa de ocupación a tiempo parcial		
Ambos sexos	13,12	8,75
Varones	4,77	2,91
Mujeres	25,84	17,71
Tasa de paro		
Ambos sexos	10,20	10,56
Varones	7,77	7,76
Mujeres	13,65	14,55
Tasa de actividad		
Ambos sexos	56,90	56,74
Varones	68,42	68,19
Mujeres	45,89	45,79
Porcentaje de ocupados que trabajan 15 horas o menos por semana		
Ambos sexos	3,67	2,58
Varones	1,34	0,81
Mujeres	7,21	5,29
T1-2005 datos provisionales T4-2004 base poblacional 2001		



La solución idílica de mantener una doble encuesta durante un periodo suficiente de tiempo (cuatro trimestres, por ejemplo, para poder modelizar eventuales variaciones estacionales) no es practicable dados los elevados recursos requeridos, que sobrepasarían los límites presupuestarios del INE así como la propia capacidad operativa de la organización. La EPA encuesta trimestralmente 60.000 hogares, aproximadamente, si bien sería la solución estadísticamente más ortodoxa, duplicar la encuesta durante un año, al menos, sin duda parece desmesurado.

Los resultados de la encuesta testigo permiten deducir el impacto de la introducción de cuestionario y del nuevo método de recogida ”

Para cubrir la necesidad de valorar el impacto en los resultados del cambio de cuestionario y método de recogida, se ha diseñado una encuesta complementaria (unas 15.000 viviendas) que se ha introducido a lo largo de los últimos

meses de 2004, con el fin de llegar al primer trimestre de 2005 en segunda o tercera entrevista. De esta forma, es posible estimar con más exactitud el cambio a partir de la muestra común entre el trimestre 4º de 2004 y el primero de 2005. Los datos de la encuesta testigo sólo se han estimado para el primer trimestre. Una vez que se disponga de más periodos de encuesta recabados con el nuevo procedimiento, será posible modelizar el impacto de este cambio hacia atrás, con el fin de poder ofrecer al usuario una referencia respecto de las variaciones en términos homogéneos de las principales magnitudes del mercado de trabajo.

Esta encuesta complementaria la hemos llamado EPA-testigo y es el instrumento diseñado para medir las varia-

CUADRO 3. MEDICIÓN DE LOS PRINCIPALES INDICADORES DEL MERCADO LABORAL SEGÚN LOS RESULTADOS DE LA EPA TESTIGO

	T1-2005 provisional	T1-2005 EPA testigo	Diferencia
Total ocupados	18492,7	18360,7	132
Total parados	2099,5	2177,4	-77,9
Tasa actividad	56,90	56,75	0,15
Tasa de paro	10,20	10,60	-0,4



ciones producidas en los principales indicadores del mercado de trabajo en ausencia de los cambios de cuestionario y procedimiento de recogida.

Los resultados de la encuesta testigo permiten deducir el impacto de la introducción de cuestionario y del nuevo método de recogida. En el cuadro 3 se muestran los principales indicadores.

“ **El nuevo procedimiento ha detectado 132.000 ocupados más y clasifica como parados a 77.000 personas menos** ”

De la EPA testigo se deduce que el nuevo procedimiento ha detectado 132.000 ocupados más y clasifica como parados a 77.000 personas menos. El impacto de la introducción del nuevo cuestionario en la EPA supone 15 centésimas de incremento en la tasa de actividad y una caída de 4 décimas en la tasa de paro.

Así pues, la nueva EPA, a través de una mejor captación de trabajos de pocas horas, recoge más ocupación, con el consiguiente efecto en el volumen de parados e inactivos.

En términos generales, el paro en la nueva encuesta disminuye, si bien, el efecto de la estandarización en las preguntas sobre métodos de búsqueda unido al incremento de los trabajos de pocas horas, ofrece resultados heterogéneos cuando intentamos investigar la evolución del paro según distintas variables.

En efecto, no obstante su utilidad para ofrecer información sobre el impacto de los cambios asociados a la recogida de información y al contenido de la encuesta, la EPA testigo tiene limitaciones importantes cuando intentamos valorar el impacto en indicadores con un mayor nivel de detalle. Así, en el caso particular de las estimaciones regionales, el tamaño de la muestra no permite el mismo grado de análisis que para el total de España, e incluso, en los principales indicadores, el error de muestreo asociado a la medición del cambio hace que los resultados tengan una difícil interpretación.

A modo de conclusión, los cambios de la EPA en 2005 vienen a responder a una necesidad de medir el mercado de trabajo en España de manera acorde con las nuevas y mayores exigencias, de contenido y calidad, en el ámbito europeo, así como con la nueva realidad social de nuestro país, que en la última década se ha transformado radicalmente acogiendo a cerca de cuatro millones de inmigrantes del extranjero desde 1995 hasta ahora. Se abre una nueva etapa en la EPA que permitirá poder ofrecer una información del mercado de trabajo español mucho más ágil y ajustada a la realidad cambiante que estamos viviendo. Con el paso del tiempo resultará evidente el valor de esta nueva EPA.